

# La «Planta del Cacao» en los textos glíficos sobre cerámica

JOSE MIGUEL GARCIA CAMPILLO

Universidad Complutense de Madrid

Una de las combinaciones glíficas recurrentes que encontramos en las fases preposicionales de las Secuencias Primarias Estándar es aquella que, precedida por una preposición *ta/ti* o por el sintagma *ta yut*, consiste en una cabeza femenina, seguida por el conjunto glífico *tel* y el lexema *kakaw* (fig. 1).

Por ejemplo, Houston *et al.* (1991: 505) han interpretado esta secuencia en el texto glífico del vaso «Jauncy» (fig. 2) como *y uch'Vb ta itstel kakaw*, y traducen *itstel kakaw* como «seasoned cacao».

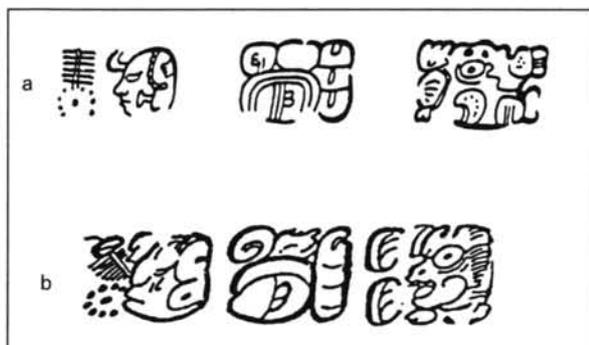


Figura 1. a) Plato de Holmul (tomado de Reents, 1984; fig. 2); b) Kerr # 1383 (tomado de Stuart, 1989; fig. 5).

Por nuestra parte, creemos haber documentado otro término que parece funcionar mejor en estos contextos. Se trata de una bebida denominada *ictel ha'ixtel ha'* por los chontales de San Fernando, Macuspana (Tabasco). Aparece en una especie de salmodia o canto ritual que fue recogido por Blom y La Farge (1986: 627) en los años veinte. El informante tradujo *ictel ha'* como «balché de caña», y La Farge glosó como «azúcar caña agua».



Figura 2. Vaso «Jauncy» (tomado de Kerr, 1991: 498).

Si realmente nos encontramos ante una cabeza femenina en la combinación glífica a la que nos referíamos al principio, un valor logográfico IX para este signo podría ser aceptable, además del usual valor fonético *na*. De esta forma obtendríamos una lectura en las Series Primarias Estándar IX-*te-l(e) ka-ka-w(a)*, *ixtel kakaw*.

Una curiosa sustitución en un ejemplo de Serie Primaria Estándar parece confirmar esta propuesta (fig. 3). Aquí podemos observar que el segundo bloque es una variante del bien conocido glifo para el nombre del 14.º día del «Tzolkin», *Ix* o *Hix* (compárese con un ejemplo más ortodoxo de un *Ix/Hix* no calendárico [fig. 4]).

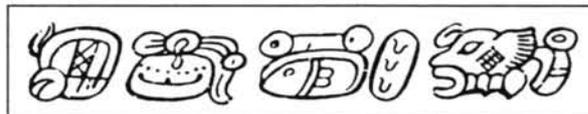


Figura 3. Vaso de Uaxactún (tomado de Morley, 1972; lám. 91).

Desgraciadamente, no hemos podido documentar una entrada para *ixtel/hixtel* en los diccionarios disponibles que recogen idiomas mayas de Tierras Bajas. La traducción de *ixtel kakaw* se presenta, pues, complicada si atendemos a la referencia única de Blom y La Farge. Efectivamente, parece difícil disponer de «azúcar» en tiempos prehispánicos. Quizá un significado podría ser algo parecido a «cacao dulce».

No obstante, la solución puede ser más sencilla si advertimos la formación de los nombres de muchas especies vegetales en yucateco. El prefijo *ix* entra a formar parte de las denominaciones de numerosos árboles



Figura 4. Vaso «Grolier 26» (dibujado según Coe, 1973).

y plantas: *ix dzuduc che* (*Cissampelos pareira*, L.) (Alvarez, 1980: 165), *ix kak ix che* (*Chlorophora tinctoria*) (ibid: 166), *ix kax ix chel* (no identificado) (ibid: 195), *ix kan abal* (*Spondis lutea*, L.) (ibid: 212) y, especialmente interesante, *ix tel dziu* (*Adiantum tricholepis*, Fee.) (ibid: 200).

De esta forma, nada tendría de extraño que *ixtel kakaw* sea simplemente la denominación de la planta o árbol del cacao, denominación que, a veces, era expresada en forma completa por los escribas.

Por lo que respecta a la lectura *i-tsi* para la cabeza femenina, nosotros no conocemos ningún caso en el que aparezca la combinación T679a.507 más *tel*, proporcionando así una secuencia *i-ts(i)-te-l(e)*. En aquellas ocasiones en las que la sílaba *tsi* (T507) está ciertamente presente, creemos que opera como referencia a *tsih kakaw* («cacao fresco o nuevo»; cf. Grube, 1990; fig. 6a). Por último, en aquellos casos en los que la lectura resultaría *ta tsi te kakaw* (fig. 5), podría aceptarse una interpretación como *[i]tsite kakaw*, ya sugerida por Stuart (1989: 152), en referencia a *itzin-te* (*Clerodendrom lingustrinum*), «planta con que dan buen sabor y buen olor al pozole, cocimiento de camotes y otras cosas, las indias» (Alvarez, 1980: 163); en este caso la bebida resultante parece ser una mezcla o receta compuesta, mientras que *ixtel kakaw* se trataría de cacao sin otros preparados vegetales.



Figura 5. Vaso Kerr # 2206 (dibujado según Kerr, 1991: 219).

La última cuestión sobre la que debemos preguntarnos es cómo distinguir las cabezas femeninas con valor silábico *na* de aquellas otras con valor logográfico IX. En los textos sobre cerámica del Clásico Tardío ambas son virtualmente idénticas, sin que podamos detectar signo diagnóstico alguno que nos permita diferenciarlas. Tampoco suelen aparecer complementos fonéticos que permitan discriminar entre *na* o IX, si bien en algunos casos sí se especifican, como en el recogido en la figura 6.

En la mayoría de estas ocasiones, pues, tan sólo cabe pensar que el contexto epigráfico resolvería la ambigüedad en su lectura. Sin embargo, en el corpus jeroglífico de Chichén Itzá, ya durante el Clásico Termi-

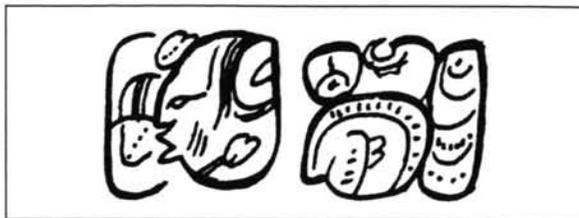


Figura 6. Figura Kerr # 791 (dibujado según Kerr, 1989: 49).

nal, podemos apreciar una clara y consistente diferenciación gráfica entre la cabeza femenina silábica *na* y la cabeza femenina logográfica IX, tal y como puede apreciarse en las figuras 7 y 8. Los cefalomorfos de la figura 7 corresponden al signo con valor fonético *na*, mientras que aquéllos de la figura 8 son las cabezas que entran en la composición de las cláusulas nominales de personajes femeninos. Por alguna razón, los escribas de Chichén Itzá consideraron pertinente aplicar grafías explícitamente distintas en el caso que estamos discutiendo.

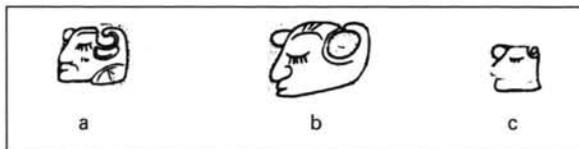


Figura 7. El cefalomorfo femenino con valor silábico *na* en Chichén Itzá: a) Monjas, Dintel 3A, A1; b) Monjas, Dintel 4, E5; c) Monjas, Dintel 7, E4 (tomados de I. Graham, en Bolles, 1977).

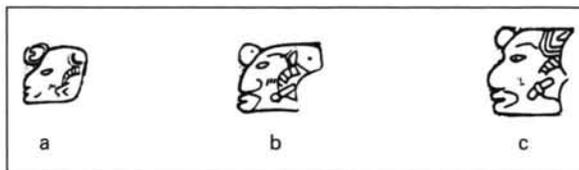


Figura 8. El cefalomorfo femenino con valor logográfico IX en Chichén Itzá: a) Monjas, Dintel 3A, C2; b) Monjas, Dintel 7A, B1; c) Monjas, Dintel 7A, C1 (tomados de I. Graham, en Bolles, 1977).

De esta forma podemos suponer que, al menos en Chichén Itzá, los nombres femeninos se abrían con el lexema *ix*, tal y como figuran en los documentos etnohistóricos que recogen nombres personales cholanos y yucatecanos (cf. de Vos, 1988; Apéndice; Roys, 1940: 40-41).

## BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ, C. 1980. *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial, vol. I, Mundo físico*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, U. N. A. M. México.
- BLOM, F., y O. LA FARGE. 1986. *Tribus y templos*. Instituto Nacional Indigenista. México.
- BOLLES, J. 1977. *Las Monjas: A Major Pre-Columbian Architectural Complex at Chichén Itzá*. University of Oklahoma Press, Norman.
- COE, M. D. 1973. *The Maya Scribe and his World*. The Grolier Club, New York.
- GRUBE, N. 1990. «The Primary Standard Sequence on Chocholá Style Ceramics», en *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, vol. II*, J. Kerr (ed.), pp. 320-330, Kerr Associates, New York.
- HOUSTON, S., D. STUART and K. TAUBE. 1991. «Image and Text of the "Jauncy Vase"», en *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, vol. III*, J. Kerr (ed.), pp. 499-512; Kerr Associates, New York.
- KERR, J. (Ed.) 1989. *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, vol. I*. Kerr Associates, New York.
- . 1991. *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, vol. III*, Kerr Associates, New York.
- MORLEY, S. G. 1972. *La civilización maya*. Fondo de Cultura Económica, México.
- REENTS, D. J. 1984. «Inter-Site Dynastic Relations Recorded on a Plate from Holmul, Guatemala», en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XVI: 149-166.
- ROYS, R. L. 1940. *Personal Names of the Maya of Yucatan*, Carnegie Institution of Washington, Publ. 523: 31-48, Washington, D. C.
- STUART, D. 1989. «Hieroglyphs on Maya vessels», en *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, vol. I*, Ed. J. Kerr, pp. 149-160, Kerr Associates, Nueva York.
- VOS, J. de. 1988. *La paz de Dios y del rey. La conquista de la Selva Lacandona (1525-1821)*. Secretaría de Educación y Cultura de Chiapas, Fondo de Cultura Económica, México.

